



Enthymema XXXI 2022

La traducción inglesa de un romance de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX

Juan Carrillo del Saz¹

Universitat Autònoma de Barcelona

Abstract – Mística y misionera católica española en Inglaterra, Luisa de Carvajal (1566–1614) legó una cincuentena de poemas espirituales. Este artículo examina la traducción al inglés de uno de ellos, el romance «En una graciosa isleta», texto con el que Georgiana Fullerton concluye su *Life of Luisa de Carvajal* (1873). Esta biografía, basada en otra escrita por Luis Muñoz en 1632, presenta la vida de la poeta como ejemplo de sacrificio en el contexto de las persecuciones a los contrarreformistas. El estudio del poema traducido se aborda principalmente desde dos ópticas: por un lado, una indagación en las motivaciones y circunstancias editoriales que pudieron rodear la traducción del texto a finales del siglo XIX; por el otro, un análisis micro-textual del tratamiento de la versificación y los recursos retóricos en que se plasma la visión mística de Carvajal.

Palabras clave – Luisa de Carvajal; Traducción; Traducción literaria; Poesía; Traducción de poesía.

Title – The translation into English of a poem by Luisa de Carvajal at the end of the nineteenth century

Abstract – Luisa de Carvajal (1566–1614), a Spanish mystic and Catholic missionary, wrote around 50 spiritual poems. This paper examines the English translation of one of them, the ballad “En una graciosa isleta”, text chosen by Georgiana Fullerton to bring closure to her *Life of Luisa de Carvajal* (1873). This biography, based on a previous one by Luis Muñoz, published in 1632, presents the poet’s life as an example of sacrifice in the context of the reformist persecutions of Catholics. The translated poem is examined from two perspectives: firstly, an inquiry into the motivations and publishing circumstances around the translation of the text in the second half of the 19th century; secondly, an internal text analysis of the versification and rhetorical devices conveying Carvajal’s mystical vision.

Keywords – Luisa de Carvajal; Translation; Literary translation; Poetry; Poetry translation.

¹ The project that gave rise to these results received the support of a fellowship from “la Caixa” Foundation (ID 100010434). The fellowship code is LCF/BQ/DR21/11880003.

Carrillo del Saz, Juan. "La traducción inglesa de un romance de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX". *Enthymema*, n. XXXI, 2022, pp. 43-51.

<http://10.54103/2037-2426/18652>

<https://riviste.unimi.it/index.php/enthymema>



[Creative Commons Attribution 4.0 Unported License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

ISSN 2037-2426

La traducción inglesa de un romance de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX

Juan Carrillo del Saz
Universitat Autònoma de Barcelona

1. Luisa de Carvajal, poeta, mística y misionera

Con Luisa de Carvajal, es de interés que nos detengamos a examinar su biografía, pues, por un lado, la fama que haya podido alcanzar su poesía ha estado siempre subyugada a la mucho mayor que tomaron desde pronto los relatos de su vida y, por el otro, es precisamente como colofón de una biografía (*Life of Luisa de Carvajal*, publicada en 1873 por Georgiana Fullerton), esto es, como un paratexto, como fue publicada la traducción del romance que nos ocupa. Se ofrece a continuación, por tanto, una nota biográfica elaborada a partir de Caballé y Cruz.

Carvajal nació en Jaraicejo (Cáceres) en el seno de una familia noble. Huérfana de padre y madre con seis años, pasa a vivir en la corte en Madrid, bajo la tutela de su abuela materna, hasta que, con diez años, muere también esta y queda a cargo de un tío, el marqués de Almazán, con cuya familia convive en distintos enclaves castellanos hasta los trece años. A esa edad, su tío la requiere para que vaya a vivir con él a Pamplona, donde ejercía de virrey, sin su esposa e hijas. Los malos tratos a los que la sometió durante toda la adolescencia, que conocemos con detalle por los relatos de la propia Carvajal en su vida espiritual y en su correspondencia, marcaron su personalidad como mujer adulta. Con el pretexto de la práctica cristiana de las mortificaciones, el marqués la obligaba, entre otros abusos, a flagelarse varios días a la semana, abstenerse de orinar y defecar durante largos periodos y quedarse quieta mientras el tutor dormía en su regazo. Muerto su tío y el resto de familiares varones próximos cuando Carvajal cuenta 26 años, queda por fin en disposición de su propia vida. En Madrid, establece entonces en su casa una comunidad de mujeres que viven según votos de pobreza.

Escapa, de ese modo y durante el resto de su vida, del sistema de poder que recluía a las mujeres bien en el matrimonio, bien en el convento. Carvajal, como analiza Romero-Díaz, consigue empoderarse rehuendo de esa dicotomía de esposa/monja y disfruta de una libertad que le permite ocupar el espacio público y alzar la voz por las causas político-religiosas que defendía, esto es, el proselitismo a favor de la religión católica y, al final de su vida, la reinstauración de esta en Inglaterra. Así, durante los años siguientes, deja de ejercer exclusivamente la caridad a la que llevaba dedicándose desde niña, como le correspondía por su sexo y clase social. Centra sus esfuerzos, en cambio, en la práctica del misticismo y en estrechar relaciones con miembros de la orden jesuita y varias mujeres de la alta nobleza de cuya influencia se valdrá más adelante. En 1598, con 32 años, hace un voto de martirio por el que se compromete a buscar activamente cualquier ocasión de morir defendiendo su religión y la vida de los que la profesan. De acuerdo con sus biografías, es en esta época cuando debió de componer la mayor parte de su obra poética y, por tanto, probablemente, el romance analizado en este artículo, sobre cuya circulación en vida de la autora no podemos formular sino hipótesis, aspecto que se tratará en el apartado siguiente. Al cabo de poco tiempo, comienza a planear su traslado a Londres, que efectúa al fin en 1605. Allí vivió sus últimos ocho años de vida, donde predica en público, acompaña a los sacerdotes y fieles católicos encarcelados, organiza traslados a países cristianos de reliquias de los ajusticiados por razones de fe y se enfrenta al orden protestante, visible y temerariamente, en todos los modos que se le ocurren. A pesar de la protección

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

personal del embajador español y su esposa, es arrestada en dos ocasiones y acabará muriendo a principios de 1614 por las secuelas de una estancia en prisión.

2. El diecinueve británico, *revival* católico

Dada la singularidad de su periplo vital, no es de extrañar que Luisa de Carvajal haya trascendido sobre todo por su biografía. Y esa es precisamente la razón que debió de motivar la publicación de la traducción del romance que nos ocupa. En este punto, cabe preguntarse por qué se publicó una historia de su vida en inglés precisamente a finales del siglo XIX. Desde luego, se trata de dos épocas muy distintas desde el punto de vista cultural y más aún en Inglaterra. Es más, el ambiente sociopolítico y, más concretamente, las actitudes hacia la religión católica varían enormemente entre los dos momentos considerados. La época de Luisa de Carvajal es justamente la de las persecuciones más intensas a los católicos en Inglaterra. En 1605, pocos meses tras su llegada a Londres, precisamente, fue descubierta la Conspiración de la Pólvora, acontecimiento que haría aún más precaria la situación de los católicos en el país durante el resto del reinado de Jacobo I y el de sus sucesores. Con mayor o menor intensidad, las persecuciones prosiguieron durante más de dos siglos y no fue hasta 1829 cuando los católicos recuperaron el derecho a ser elegidos parlamentarios o a desempeñar cargos públicos o acceder a empleos de oficial en el ejército y la armada. En las décadas centrales del siglo XIX, la voz de los católicos va recuperando el espacio público y son numerosos los aristócratas que se convierten. Este es precisamente el caso de lady Georgiana Fullerton, escritora que renegó de la Iglesia anglicana para unirse a la católica y que se encontraba en la órbita del Oxford Movement, un grupo decimonónico de intelectuales surgido en la universidad oxoniense que perseguía, desde dentro de la Iglesia anglicana, una reconciliación de esta con su propio pasado y un reencuentro con sus orígenes católicos. Fullerton fue autora de varias novelas de cierto éxito, la mayoría de tema religioso, como *Ellen Middleton* (1844), así como de varias hagiografías. Su biografía de Carvajal se enmarca, pues, en un proyecto literario personal más amplio de difusión de la fe católica, en un momento que, como acabamos de ver, es favorable a tal empeño.

La recuperación de la historia de Luisa de Carvajal no es un caso único. En el último cuarto de siglo, a raíz de la apertura de varios archivos y el interés de los escritores y jerarcas católicos por documentar las antiguas persecuciones, se publican numerosos ensayos y relatos de vidas de mártires, tanto ingleses como de países católicos del continente. Esta profusión editorial en Inglaterra tiene incluso su correlato en Francia en las publicaciones de Barbara Frances Mary Neave, más conocida como condesa de Courson, autora de hagiografías que, entre otras muchas obras, publicó en París, en 1895, *Quatre portraits de femmes. Épisodes des persécutions d'Angleterre*, un compendio de cuatro historias de mujeres católicas perseguidas en los albores del siglo XVII, incluida la de Luisa de Carvajal, que Courson reelabora principalmente a partir de la biografía de Luis Muñoz de 1632 y se hace eco del trabajo emprendido por Fullerton. En suma, el libro que nos ocupa vio la luz en un momento de reconstrucción de la cultura católica en Inglaterra, circunstancia que sin duda favoreció su publicación. Además, debió de conocer cierto éxito, pues fue reeditado en 1881 en Leipzig y en 1899, de nuevo, en Londres.

Una vez analizados el contexto cultural y las circunstancias editoriales del poema de partida y el de llegada, pasemos al análisis textual. De la obra poética de Luisa de Carvajal nos han llegado 49 poemas de tema espiritual que abarcan un amplio abanico de formas estróficas de las tradiciones culta y popular: redondillas, coplas, romances, quintillas, sonetos, etc. Aunque no están fechados, según Anne J. Cruz, biógrafa y traductora al inglés de Carvajal y seguramente su mayor experta contemporánea (37), lo más probable es que fueran escritos en los quince años previos a la partida a Londres (1590-1605). Fueron dados a la imprenta por primera vez en 1632, como apéndice a la vida de Carvajal que publicó Luis Muñoz, y tuvieron

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

una difusión relativamente limitada hasta el siglo XX, sobre todo hasta que en 1965 fueran finalmente publicados en *Epistolarios y poesías*, en versión de Camilo María Abad y en una colección de referencia, la Biblioteca de autores españoles de la editorial Atlas.

Siempre a juicio de Cruz (37), es poco probable que la poeta compusiera sus poemas con ánimo de darlos a conocer. Es decir, su obra poética es pragmáticamente comparable a la de su vida espiritual en el sentido de que no busca apelar a un posible lector aparte de a sí misma, al contrario que en su nutrida correspondencia, mediante la cual, la autora, hábilmente, ejerce a menudo la agentividad que su clase social le confiere para influir en asuntos políticos y religiosos. La teoría de Cruz es discutible, pues, si bien es cierto que no dio a conocer su obra poética en vida, como sí lo hizo por ejemplo san Juan de la Cruz con el *Cántico espiritual*, aunque solo fuera a un pequeño grupo de monjas carmelitas, bien pudiera ser que Carvajal también ambicionara emplear sus poemas como medio para comunicar a otras personas su experiencia mística, a imagen del poeta castellano, algunos de cuyos poemas pudo leer y admirar en versión manuscrita, y que le sirvieron de modelo. Respaldan esta posibilidad el hecho de que los poemas estén perfectamente acabados y que muchos de ellos sean de una notable calidad poética.

3. «En una graciosa isleta»

El poema traducido por Fullerton es un romance espiritual de 62 versos, el número 7 en la ordenación establecida por Muñoz y que han seguido las principales ediciones posteriores (consúltese el texto inglés completo, en paralelo al castellano, en el anexo, al final del artículo). Como en la mayor parte de poemas de Carvajal, el yo poético pastoril entabla contacto con la divinidad, en este caso, con Cristo de niño. La primera parte del poema, que comprende hasta el verso 38, va caracterizando el *locus amoenus* en que «estaba el Verbo encarnado / a solas, sin compañía» (vs. 5 y 6). El tópico del apartamiento en que se produce la experiencia mística se concreta en los dos versos iniciales, «En una graciosa isleta / que un claro río ceñía». Más adelante, entre los versos 12 y 16, se alude a una imagen típica de la poesía mística de la época, la del sol que se pone, pero no deja al yo poético en el desamparo, pues el lugar del astro queda ocupado por el de la divinidad, que ilumina la noche oscura. En este punto, el niño se recrea contemplando las criaturas de su creación y se van enumerando cualidades tanto del lugar como de la divinidad, que se funden unas con otras. Esta identificación entre el jardín espiritual y su creador queda resaltada por la alternancia de las virtudes de ambos, que se subraya más aún por el paralelismo sintáctico de los versos 22 y 24:

la clara agua cristalina
que contenta, y placentera
en las orillas batía,
muy claramente, mostrando,
que a su Hacedor conocía:
y el bello Moço divino
que a la belleza excedía

Los últimos 24 versos dan cuenta del lamento de Cristo. Si en la primera parte predominaba la vía iluminativa, con alusiones a la noche y a la luz que Dios irradia en cielos y tierra («el cielo quedó dorado, / al tiempo que a el se volvían / los cristalinos espejos, / en que los cielos se miran», vs. 35–38), en esta segunda parte se da paso a otra vía mística de acceso a la divinidad, la unitiva. Se van desplegando, en efecto, una serie de símbolos de unión con que el amado emplaza a la pastora a tomarlo por esposo. Aparecen tópicos cultivados por la mística del momento, como el de la *militia amoris* de los versos 49 y 50, «Dulce enemiga a te llamo, / q'eres dulce, aunq' enemiga», en que el adjetivo *dulce* acompaña un sustantivo del ámbito bélico, como

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

en «Rompe la tela de este dulce encuentro», en *Llama de amor viva* de san Juan de la Cruz. Así, el niño Dios requiere los amores de la amada en una gradación en que el ansia de unión se va agudizando hasta llegar al culmen en los últimos versos con un nuevo oxímoron que entrelaza el dolor y el gozo:

Yo te obligaré a que me ames,
dexandote tan herida
de mi amor, que non descanses,
ni un punto sin mi, alma mía;
y si enemiga me fuiste
Dulce, quanto mas amiga?

Pasemos a analizar la versión de Georgiana Fullerton. En cuanto a la versificación, opta por una traducción en verso anisilábica y sin rima. A primera vista, esta decisión puede parecer un caso especial teniendo en cuenta que los traductores de poesía áurea castellana en la Inglaterra decimonónica solían recurrir al verso isosilábico y rimado, normalmente adaptado, eso sí, a las estrofas de tradición inglesa. Esa es la opción, por ejemplo, por que opta Jeremiah Holmes Wiffen en su versión de 1823 de las obras de Garcilaso de la Vega, en que traduce sonetos italianos por ingleses y agrupa por pares las liras de las odas, que vierte en tetrámetros y trímetros yámbicos.

Ahora bien, los poetas místicos constituyen una excepción a este respecto. Ya en época muy cercana a la traducción de Carvajal por Fullerton, se publicaron en Londres, en 1864, las obras completas de san Juan de la Cruz, en versión de David Lewis. Este autor opta por la traducción en verso anisilábico y no rimado que acompaña de extensos análisis de los poemas en un esfuerzo exegético comparable al de los comentarios que el propio poeta castellano elaboró sobre el *Cántico espiritual*. Teniendo en cuenta esa preocupación exegética por indagar en la experiencia mística que se pretende explorar mediante los textos, es razonable pensar que la elección versificadora del traductor esté motivada precisamente por el empeño de ahondar en los múltiples sentidos simbólicos que se entrecruzan en este tipo de poemas. Tal es la densidad de alusiones y símbolos que parece probable que Lewis y Fullerton concedieran mayor prioridad a preservar todos los aspectos posibles en el nivel léxico-semántico frente a conservar la rima y el tipo de verso.

En suma, hay razones para suponer que la temática mística del poema pudiera condicionar el traslado de la versificación, como posiblemente haya sucedido también en las dos traducciones contemporáneas inglesas de este romance. Margaret A. Rees, en su edición de 2002, lo vierte en prosa, mientras que Anne J. Cruz, en la suya de 2014, recurre, como los traductores decimonónicos, al verso anisilábico no rimado.

Volviendo a la versión de Fullerton, la estrategia general de traducción que privilegia la hondura exegética frente a otros aspectos puede explicar varias decisiones puntuales a lo largo del poema. Por ejemplo, el inciso parentético introducido en el verso 13, que explicita un complemento directo, el sol, para evitar la posible confusión del lector motivada por la ambigüedad sintáctica a que lleva el gerundio, que puede referirse al sol o a Dios, acentuada además por un encabalgamiento con el verso anterior. Según avanza el poema, se suceden este tipo de intervenciones, en aras, como decía, de facilitar el estudio exegético de un tipo de poesía muy densa en símbolos. Otra muestra de ello es la eliminación del encabalgamiento entre los versos 58 y 59.

Ahora bien, el grado de literalidad, muy elevado en la primera parte, va disminuyendo en la segunda, y más aún en los últimos versos, en que la petición de unión alcanza el cénit. Es el caso del adjetivo *dulce* como calificativo del nombre *enemiga*, al que me refería, estructura que se repite cuatro veces al final del romance. Pues bien, Fullerton traduce el adjetivo dos veces

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

por *sweet* y otras tantas por *dear*, de manera que la reiteración pierde consistencia, principalmente en los versos 49 y 50, en que la explicitación del oxímoron queda clara en el nivel del sintáctico con el traslado de la proposición concesiva, pero no tanto en el semántico, al introducir dos voces léxicas en lugar de una. La introducción de elementos ajenos al poema en castellano se acentúa en los últimos versos, como muestra la traducción del antepenúltimo, en que no solo se refuerza la negación con la adición de un adverbio de ese tipo, sino que además se añaden dos comas y se traduce «alma mía» por «thy sweet life». Todo ello resulta en un verso de ritmo mucho más entrecortado, con tres comas en lugar de una sola en el octosílabo de partida, en que la apelación a la amada se vuelve aún más exacerbada y compensa en parte la pérdida de la aliteración en /m/. Esto es, a medida que avanza el poema la traductora parece desprenderse de la literalidad y, especialmente en la parte de mayor intensidad lírica, acude a recursos que sí vierten otras cualidades poéticas más allá del profundo y a menudo poliédrico simbolismo de la poesía mística.

4. Conclusiones

En definitiva, la recuperación de este poema para el público lector inglés a finales del siglo XIX por Georgiana Fullerton constituye un caso singular, principalmente por dos razones. En primer lugar, porque da a conocer, por circunstancias en cierto modo azarosas, un texto muy poco conocido incluso en el propio ámbito español. Y, en segundo lugar, por el cambio que se opera entre texto de partida y texto meta si lo consideramos desde una perspectiva funcionalista. En el momento de su escritura, ya pretendiera hacerlos públicos o no, Carvajal produce un texto que indudablemente posee valor como obra poética en el marco de la tradición mística de su tiempo. La traducción decimonónica de Fullerton, en cambio, desempeña una función muy concreta: la de muestra ilustrativa de una de las múltiples facetas biográficas de Carvajal, la de poeta. La posición periférica del poema en el libro y la estrategia de traducción avalan esta hipótesis, si bien es cierto que, sobre todo en los últimos versos, el enfoque parece cambiar y sí se intuye una consideración del romance como pieza con valor independiente del resto del libro, aunque predomine, por lo general, la estrategia de traducción que privilegia el nivel semántico frente a otros aspectos de la traducción poética.

5. Bibliografía

Ediciones de las obras de Luisa de Carvajal

- Abad, Camilo María Abad (ed.). *Epistolarios y poesías*. Atlas, 1965.
- Cruz, Anne J. (ed. y trad.). *The Life and Writings of Luisa de Carvajal y Mendoza*. Centre for Reformation and Renaissance Studies, 2014.
- Fullerton, Georgiana (ed. y trad.). *The Life of Luisa de Carvajal*. Bernhard Tauchnitz, 1881 [1873].
- Muñoz, Luis (ed.). *Vida y virtudes de la venerable virgen doña Luisa de Carvajal y Mendoza. Su jornada a Inglaterra, y sucessos en aquel Reyno. Van al fin algunas poesías espirituales suyas, parto de su devocion, y ingenio*. Imprenta Real, 1632.
- Rees, Margaret A. (ed. y trad.). *The Writings of Doña Luisa de Carvajal y Mendoza, Catholic Missionary to James I's London*. Edwin Mellen Press, 2002.

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

Otras obras citadas

- Caballé, Anna (ed.). *Por mi alma os digo. De la Edad Media a la Ilustración. La vida escrita por las mujeres, IV*. Lumen, 2004.
- Fullerton, Georgiana. *Ellen Middleton*. E. Moxon, 1844.
- Lewis, David (ed. y trad.). *The Complete Works of Saint John of the Cross of the Order of Our Lady of Mount Carmel*. Longmans, Green, Longman, Roberts & Green, 1864.
- Neave, Barbara F. M (Condesa R. de Courson). *Quatre portraits de femmes: épisodes des persécutions d'Angleterre*. Firmin-Didot, 1895.
- Romero-Díaz, Nieves. “Women, Space, and Power in Early Modern Spain: Luisa de Carvajal and María de Guevara”. *Early Modern Women: An Interdisciplinary Journal*, vol. XI, n. 2, spring 2017, pp. 42-58.
- Wiffen, Jeremiah Holmes. *The Works of Garcilaso de la Vega, Surnamed the Prince of Castilian Poets*. Hurst, Robinson, and Co., 1823.

Anexo: *En una graciosa isleta*

Se reproducen, a continuación, el poema en castellano y la traducción inglesa de Georgiana Fullerton tal y como constan en la edición de 1881, esto es, con ambos textos en paralelo y encabezados por un título único, en castellano y en cursiva: *Romance Espiritual* (Fullerton 1881 [1873], 335-336). A lo largo de este estudio, en cambio, se ha empleado como título el primer verso, *En una graciosa isleta*, pues en la edición de Luis Muñoz son numerosos los romances espirituales titulados, precisamente, con dicho nombre genérico. Se añade al margen, por facilidad de referencia y con fines de cotejo, la numeración de los versos.

<i>Romance Espiritual</i>		
5	En una graciosa isleta que un claro rio ceñía no lexos de Nazareth, la de engrandecida dicha, estava el Verbo encarnado a solas, sin compañía, sentado en un verde asiento, que la misma tierra hazía.	In a lovely islet Girdled by a clear river Not far from Nazareth, Unutterably blest, Was the Word Incarnate Alone, and unattended, Sitting on a verdant seat Which the earth itself was furnishing Him,
10	De fresca yerva adornado, junto a un olmo, do se arrima, pensativo, y cuidadoso, al tiempo que se ponía el sol, quedando sin el, apazible a maravilla	With the green grass adorned, Close to an elm-tree ; thereon He leaned, Thoughtful and anxious, At the time of the setting Of the sun ; without it (the sun) being Wondrously peaceful,
15	aquel venturoso puesto que ocupava el de justicia. Desde do se señorea, la clara agua cristalina, que contenta, y placentera,	That blessed spot Which the Sun of Justice occupied. Then controlled itself The clear crystal water, Which calmly and pleasantly
20	en las orillas batía muy claramente, mostrando,	Beat upon the shores, Most distinctly showing

La traducción inglesa de un romance
de Luisa de Carvajal a finales del siglo XIX
Juan Carrillo del Saza

25	que a su Hazedor conocia: y el bello Moço divino, que a la belleza excedia, los garzos ojos serenos, en sus criaturas ponía, con cuya vista, de gloria, y lindeza la vestia.	That it knew its Maker. And the beautiful Boy divine Surpassing all beauty, His blue eyes serene Upon His creatures rested, Whose gaze with glory And with beauty clad,
30	Y aquellos campos amenos de varias flores matiza, las avezillas cantando, con acordada armonia solenizan su ventura, que la conocen, y estiman,	And the pleasant plains With diverse flowers embellished, The little birds singing With regulated harmony Keep the feast of their bliss, Which they acknowledge and esteem.
35	el cielo quedò dorado, al tiempo que el se bolvian los cristalianos espejos, en que los cielos se miran, y aviendo estado suspenso,	The sky was golden When up to it were turned The crystal mirrors Wherein the heavens are seen. And being entranced,
40	que el amor le embevezia, Mil amorosas querellas, de sus labias despedia, y como orientales perlas, gruessas lagrimas vertia.	For love made Him beside Himself. A thousand loving complaints With His lips He uttered. And like pearls of the orient, Great drops of tears He shed,
45	diendo: Como desechas, (ay dulce enemiga mia), tal amante, y tal esposo, que por ti pena, y suspira? Dulce enemiga a te llamo,	Saying : Why undervalue (O sweet enemy of mine) Such a Lover, such a Bridegroom, Who for thee is in pain and sighs. Dear enemy I call thee,
50	q'eres dulce, aunqu'enemiga. y tengo por propios daños los con que a ti te lastimas. Buscas tu mal, y el bien huyes, mas aunque yo dè la vida,	For thou art sweet, though an enemy, And I regard as wrongs done to Myself Those which thou art bewailing. Thou seekest after evil, and fleest from good. But though I give My life,
55	con ella he de rescatarte, que te me tienen cautiva. Yo te obligarè a que me ames, dexandote tan herida de mi amor, que non descanses	With that I have to ransom thee, For I am thy captive. I will force thee to love Me, Wounding thee so with My love, That thou shalt have no rest.
60	ni un punto sin mi, alma mia, y si enemiga me fuiste dulce, quanto mas amiga?	No, not for a moment, without me, thy sweet life. And if as an enemy thou hast been Dear to, how much more as a friend !